

Este relato ha sido enviado por cuatro hermanos residentes en Madrid. Su padre, gran aficionado a la historia, investigó durante muchos años la participación de sus antepasados en diversos acontecimientos históricos. Sobre la base de los datos obtenidos, redactó un conjunto de narraciones que describen como su familia estuvo involucrada en buena parte de los hechos políticos y campañas militares de la Guerra de la Independencia.

El grado de parentesco entre los protagonistas de las narraciones y los hermanos que las han remitido aparecen mediante notas a pie de página distribuidas a lo largo del texto, igualmente figuran la bibliografía y las referencias de los diferentes archivos consultados.

Donativos para la causa

En los inicios de la Guerra de la Independencia se hicieron cuantiosos donativos, por parte de muchos ciudadanos, para sostener la lucha contra los franceses. El precedente de estas donaciones se había dado, quince años atrás, durante la Guerra contra la República Francesa. En aquella época, la nobleza, el clero y la burguesía ofrecieron a la hacienda del rey Carlos IV importantes sumas con las que combatir a los revolucionarios que acababan de decapitar en la guillotina al desgraciado Luis XVI.

Volviendo a la Guerra de la Independencia, Jerónimo Patrón Barvieres¹ pertenecía a una estirpe de comerciantes y banqueros genoveses que residía en España desde hacía un siglo y medio. La casa principal de su familia estaba en Cádiz, ciudad desde la que se dedicaban al tráfico comercial con la América hispana. Por su parte, Jerónimo residía en Badajoz y, a sus 19 años de edad, ayudaba a su padre en la administración del negocio de banca. En septiembre de 1808 entregó la suma de veinte mil reales de vellón a la Junta Suprema de Extremadura para contribuir a la lucha contra los franceses. En agradecimiento, la Junta le nombró capitán del cuerpo de milicias urbanas de la antigua dotación de la ciudad de Badajoz. Siete años más tarde, el rey Fernando VII confirmó el nombramiento mediante Real Orden de 21 de mayo de 1815².

Otro caso de donativo, en este caso de una cuantía mucho más importante, lo encontramos en Manuel Álvarez de la Campana³, vecino de Cádiz. Manuel también pertenecía a una familia de comerciantes gaditanos con importantes intereses en Hispanoamérica. Había nacido en Veracruz hacía 46 años y, además de dedicarse a las actividades mercantiles, era comisario ordenador de los Reales Ejércitos. En los primeros meses de la Guerra de la Independencia donó un millón de reales y participó en la entrega al gobierno de un millón de pesos recaudado entre los comerciantes de Cádiz. En premio a lo anterior fue designado capitán de la primera compañía del segundo batallón de cazadores voluntarios distinguidos de Cádiz⁴.

¹ Abuelo sexto.

² Expediente de Jerónimo Patrón. Legajo P-744. Archivo General Militar de Segovia.

³ Hermano del abuelo séptimo José Ignacio Álvarez de la Campana.

⁴ Expediente de Manuel Álvarez de la Campana. Legajo A-722. Archivo General Militar de Segovia.